

La química ha contribuido notablemente al mejoramiento de la calidad de vida mediante el descubrimiento de nuevos materiales, nuevas medicinas, nuevos fertilizantes, nuevos procesos de producción, entre muchas otras contribuciones. Sin embargo, tales beneficios son limitados en los países en vías de desarrollo, ya que a través de los años, y en un contexto mundial complejo y variable, generalmente hemos exportado materias primas, y hemos importado paquetes tecnológicos e industriales en condiciones no siempre apropiadas. Esto genera distorsiones en el desarrollo social, el consumo de los recursos naturales y la degradación de la naturaleza. La solución de esta problemática requiere, entre muchos otros aspectos, el fortalecimiento de la investigación científica y su vinculación con la industria, en búsqueda de alternativas que favorezcan el aprovechamiento ético de los recursos naturales, el beneficio social, y la preservación de la naturaleza. La química desempeña un papel central en este contexto.

Las Sociedades Químicas de diversos países han desplegado esfuerzos en esa dirección, aglutinando a los profesionales en investigación, educación, desarrollo tecnológico e industria. Las Sociedades Químicas de México y Brasil, no han sido la excepción, y han organizado, a lo largo de los años, reuniones científicas y de educación química, y han llevado a cabo la edición de publicaciones pertinentes, entre otras actividades.

Las reuniones profesionales, los Congresos Nacionales, así como los Congresos Latinoamericanos de Química, han jugado un papel destacado en el ámbito de esta ciencia en nuestros países. Sin embargo, los aspectos referentes a las revistas científicas nacionales o regionales presenta controversias que han sido mencionadas anteriormente.¹ A pesar de la preferencia de muchos investigadores a publicar sus resultados en revistas del primer mundo,

es innegable la importancia de las revistas científicas de los países en vías de desarrollo, las cuales desempeñan un papel importante al reflejar su propia realidad y al fortalecer su cultura y tradición científicas.

En dos años, la *Revista de la Sociedad Química de México* cumplirá cinco décadas de existencia al servicio de estudiantes y profesionales mexicanos de química. Por su parte, en solo unos años, el *Journal of the Brazilian Chemical Society* de la Sociedad Brasileña de Química ha emergido admirablemente como una importante revista científica.²

En búsqueda de sumar esfuerzos, durante el 26° Congreso Latinoamericano de Química celebrado en Salvador, Bahía, Brasil, en el 2004, se concertó la edición de un número especial entre el *Journal of the Brazilian Chemical Society* y la *Revista de la Sociedad Química de México*, donde se incluirían artículos de investigación química de ambos países.³

El trabajo realizado en los últimos meses por los autores, árbitros y editores de ambas revistas resultó muy instructivo, y gracias a la respuesta positiva de todos los participantes, se integró apropiadamente el fascículo conjunto. Esperamos que este número promueva la colaboración entre las revistas de las Sociedades Químicas de Brasil y México. También esperamos que esta colaboración pueda extenderse a otras Sociedades hermanas de la región, en beneficio del desarrollo de la Química en Latinoamérica.

Guillermo Delgado (UNAM-México) y
Roberto M. Torresi (USP-Brazil)

Referencias

1. Delgado, G.; *Rev. Soc. Quím. Méx.* **2004**, *48*, 225; Pinto, A. C.; de Andrade, J. B.; *J. Braz. Chem. Soc.* **2004**, *15*, 161-162.
2. Loh, W.; *J. Braz. Chem. Soc.* **2004**, *15*, 3-4.
3. Torresi, R. M.; Loh, W.; *J. Braz. Chem. Soc.* **2004**, *15*, 459-460; Loh, W.; Vargas, M. D.; *J. Braz. Chem. Soc.* **2005**, *16*, 3-4.

Editorial

Chemistry has remarkably contributed to the improvement of the quality of life by discovering new materials, medicines, fertilizers, production processes, among many other contributions. However, such benefits are limited in developing countries which, through the years, and in a complex and variable world context, generally have exported raw materials and have imported technological and industrial packages, not always under proper conditions. This generates distortions in the social development, the consumption of the natural resources, and the degradation of nature. The solutions for these problems require, among many other issues, the strengthening of scientific research and its connection with industry, in search of alternatives that promote ethical exploitation of the natural resources, social benefits, and preservation of nature. Chemistry plays a central role in this context.

The Chemical Societies of different countries have displayed efforts toward this direction, binding the professionals in research, education, technological development and industry. The Chemical Societies of Brazil and Mexico are not the exception. Both have organized through the years scientific and educational meetings, and have carried out the edition of pertinent publications, among other activities.

The professional meetings, the National Congresses and the Latin American Chemical Congresses have played an important role in the field of this science in our countries. However, the aspects related to the national or regional scientific journals show controversies that have been mentioned previously.¹ In spite of the fact that many researchers prefer publishing their results in journals from the first world, the role of scientific journals from

developing countries in reflecting their own reality and strengthening of their scientific culture and tradition is undeniable.

In two years, the *Journal of the Mexican Chemical Society* will complete five decades of serving Mexican students and professionals of chemistry. On its side, in few years, the *Journal of the Brazilian Chemical Society* has admirably emerged as an important scientific journal.² In search of joining efforts, the edition of an special issue between the *J. Braz. Chem. Soc.* and the *J. Mex. Chem. Soc.*, including research articles from both countries, was concerted during the 26th Latin American Chemical Congress, held in Salvador, Bahía, Brazil, in 2004.³

The collaborative work during the last months between the authors, referees and editors of both journals was very instructive, and thanks to the positive response of all the participants, the joint issue was integrated properly. We hope that this issue will promote collaboration between the journals of the Chemical Societies of Brazil and Mexico. We also hope that this collaboration could be extended to other sister Societies of the region for the benefit of the development of Chemistry in Latin America.

*Guillermo Delgado (UNAM-Mexico) and
Roberto M. Torresi (USP-Brazil)*

References

1. Delgado, G.; *Rev. Soc. Quím. Méx.* **2004**, *48*, 225; Pinto, A. C.; de Andrade, J. B.; *J. Braz. Chem. Soc.* **2004**, *15*, 161-162.
2. Loh, W.; *J. Braz. Chem. Soc.* **2004**, *15*, 3-4.
3. Torresi, R. M.; Loh, W.; *J. Braz. Chem. Soc.* **2004**, *15*, 459-460; Loh, W.; Vargas, M. D.; *J. Braz. Chem. Soc.* **2005**, *16*, 3-4.